

Correspondencia entre Jorge Cuesta y Manuel Gómez Morín (1928-1929)

Como aquel personaje de Borges que dibuja incansablemente todos los objetos y a su muerte descubre que ese minucioso laberinto es su retrato, cada papel recuperado de un escritor conforma, precisa, hace más nítida su imagen. Pero, si la tarea del crítico es sencilla cuando trabaja la obra de un autor cuya vida está suficientemente indagada, esta labor se vuelve conjetural y endeble cuando los datos son desconocidos, los acontecimientos más intuídos que certeros y las causas se adivinan o no se identifican con facilidad. Este último es el caso de Jorge Cuesta.

Las cartas que ahora publicamos ayudan a desbrozar un poco su biografía —en este caso, la leyenda—. Escritas en Córdoba, la primera de ellas está fechada pocas semanas después de su llegada de París en donde su “condición de salvaje mexicano” no encontró nada que lo retuviera mucho tiempo (Cuesta 1994, 2: 339-40). Esta carta de octubre de 1928 también demuestra que el escritor no abandonó Córdoba inmediatamente a su llegada de Francia: no corrió hacia la ciudad de México para reunirse con Lupe Marín y casarse. Las siguientes dos cartas son de 1929; ya casado con Lupe Marín ambos viven en Córdoba y él trabaja en El Potrero, ingenio azucarero que —existía el proyecto— compraría la producción de caña de la colindante hacienda Trapiche de Mesa en el municipio de San Juan de la Punta, propiedad de Néstor Cuesta¹.

¹ Estos datos se hallan en el expediente de Néstor Cuesta del Archivo Manuel Gómez Morín. El padre de Cuesta, desde 1926, solicitaba un préstamo al Banco Nacional de Crédito Agrícola (fundado por Gómez Morín en ese año) para saldar deudas y poner en marcha varios proyectos en sus haciendas (entre

En medio del trabajo, de las presiones paternas y de una relación nada tersa con Lupe Marín, Cuesta escribe un ensayo de carácter económico sobre el claudestinidad de alcohol que envía a Gómez Morín. Esta "novela del alcohol", como la llaman ambos, ha sido localizada; la otra "novela económica" no sabemos si llegó a ser escrita. En estas cartas podemos advertir que en Cuesta diversas áreas se entrelazaban invariablemente: su actividad profesional, la política, la economía y la literatura, marcadas por su tendencia a "convertir a todo en problemático", como escribiría años más tarde.

El telón de fondo de los problemas monetarios de su padre —como cuenta, años más tarde, Natalia Cuesta a Elena Urrutia (Cuesta 1981, 306)— se vislumbra en la primera carta. Sin poder obtener el préstamo del Banco de Crédito Agrícola, desde 1926, Néstor Cuesta parece estar detrás de la petición de su hijo a Gómez Morín en 1928; las finanzas paternas se deterioraban rápidamente y los campesinos iniciaron una demanda de dotación de tierras que afectaría a la familia y envolvería a los hijos mayores en una lista interminable de papeles ante los juzgados. La defensa del patrimonio ocupará el tiempo de Jorge Cuesta, quien trataría de ser útil desde la ciudad de México en los siguientes años —como puede verse en las cartas al padre y a los hermanos (Cuesta 1994, 2: 334-36 y 343-47).

Pero, más allá de los embrollos legales y económicos, la situación personal de Cuesta se complicaba rápidamente. En la segunda carta, 3 de agosto de 1929, a pocas semanas de haber llegado a El Potrero, Jorge empieza a buscar el regreso a la ciudad de México —no lo hará hasta enero del siguiente año— (Panabière 37 y 379). Sólo podemos intuir el ambiente difícil que el escritor vivía en estos meses a través de esas líneas apremiantes a Gómez Morín solicitando un puesto en la Secretaría de Hacienda.

En Córdoba, bajo la pesada sombra del padre, Jorge Cuesta intenta salir de semejante "situación". Ha elegido una profesión

ellos una cooperativa). El préstamo le fue negado, las deudas eran fuertes y Néstor Cuesta no disponía de liquidez. Esta correspondencia entre Néstor Cuesta y Gómez Morín, que detalla las propiedades y su valor, será publicada próximamente.

que incide directamente en las actividades paternas; trabaja en el poblado de El Potrero, colindante con las tierras del padre; sus esfuerzos de investigación en química son guiados por los intereses de Néstor (Cuesta 1994, 2: 331-2): en la vida del hijo la égida del patriarca es muy visible. Jorge pretende contrariar al padre abandonando su puesto en El Potrero; la segunda carta nos deja ver al hijo impaciente por volver a México y olvidar el futuro que el padre le reserva.

Desde la primera carta es evidente su impaciencia por regresar a la capital; sin embargo, los proyectos de fundar una revista y una editorial con Gómez Morín no se concretaron. Esa impaciencia que Cuesta exhibió toda su vida lo llevará a desear en 1928 — *Contemporáneos* acaba de nacer— una revista que se aventure más allá de la literatura. Hasta 1932, con *Examen*, Cuesta conjuntará en un solo espacio sus áreas de reflexión: política, economía, filosofía y literatura. Siempre nos parece que Cuesta quiere estar ya en el día siguiente, en otra parte, en otras circunstancias.

Los archivos personales no pocas veces permanecen intocados y muchos de ellos se pierden debido a la indiferencia de herederos y familiares. No es el caso del archivo de Manuel Gómez Morín. A su conservación y minuciosa catalogación se han dedicado varias personas; a su amabilidad y conocimiento debemos la publicación de estas cartas entre Cuesta y Gómez Morín. Ya Guillermo Sheridan (1991, 9-12) esbozó diversos avatares de los archivos y en otro lado (1995, 15-16,33) resalta el desinterés con que algunos herederos abren a la investigación cajas y viejas carpetas. Agradecemos, pues, la generosidad de Mauricio Gómez Morín, Angélica Olivar Pesqueira, Elena Fuentes de Gómez Morín y Alejandra Gómez Morín quienes accedieron a la publicación de estos documentos que pueden ser consultados en el Archivo Manuel Gómez Morín, sección Personal, correspondencia particular.

CÉSAR ALEJANDRO MÁRQUEZ AGUAYO
Universidad de Guanajuato

Córdoba, 1 de octubre de 1928

Querido Manuel:

Hace tres semanas que regresé de París, donde estuve frecuentemente con Agustín Loera, y con Xavier Icaza una vez, y hablamos del proyecto en que usted toma parte para la publicación de una revista (no literaria) y la creación de una negociación editorial. Agustín me recomendó que visitara a usted. Pero no a su recomendación ni al interés que la inspira, ni al otro interés que me hace hoy escribirle se debe principalmente mi deseo de verlo. Por diversas circunstancias me he visto obligado a permanecer aquí y a dilatar mi regreso a México; una de ellas, la más importante, consiste en asuntos económicos, que son los que crean este secundario, pero hoy más importante interés.

A Xavier Icaza le escribí a este respecto, pero no he tenido de él contestación todavía.

Tengo un terreno que necesito poner en cultivo. Pero no tengo dinero suficiente. Está libre de gravámenes. Y desgraciadamente ignorante y extranjero hasta hoy hasta de mi propia economía, lo que encuentro más acertado es dirigirme a usted para consultarlo sobre la posibilidad de obtener un préstamo refaccionario del Banco Agrícola. Me apura esto porque de aquí depende mi libertad para dedicarme a la empresa de la que quiero conversar con usted, y a los otros trabajos que me ocupan.

Le agradeceré mucho que me diga, y que me recuerde como sinceramente su amigo.

Jorge Cuesta,
Calle 3, No. 83,
Córdoba, Ver.

6 de octubre de 1928

Sr. D.
Jorge Cuesta,
Calle 3, No. 83,
Córdoba, Ver.

Mi querido amigo:

Su carta del 1 de octubre que no puedo atender debidamente ahora porque tengo un asunto de familia que no me permite hacerlo.

Voy a hablar desde luego con el ingeniero Marte R. Gómez, Subgerente del Banco Agrícola, para ver si en principio es posible otorgar el crédito que usted necesita, pero creo que es indispensable, para que él se informe bien, que usted envíe datos mayores sobre el particular: extensión y ubicación del terreno, antecedentes de propiedad, cultivo que quiere hacer, importe de la refacción, etc.

Mándeme esos datos o mándelos directamente, junto con su solicitud oficial, al ingeniero Gómez, usando mi nombre como guste.

Si en el Banco Agrícola no es posible lograr la refacción, tan pronto como yo pueda hacerlo, trataré el asunto en el Banco de Londres y México, donde creo que habrá oportunidades de lograr algo.

Con muchos deseos de platicar con usted de Agustín y de algunos proyectos pendientes y esperando que después me será posible servirle con eficacia, quedo sinceramente su amigo.

Manuel Gómez Morín

Córdoba, 3 de agosto de 1929

Sr. Lic. Manuel Gómez Morín.
México, D.F.

Muy querido amigo:

Lamento mucho no haber tenido tiempo de pasar a despedirme de usted, el mismo día que le pregunté por Palacios Macedo, a quien no pude encontrar tampoco, debido a la precipitación de mi viaje. Y lo lamento más porque doy lugar a que parezca como que había perdido interés en saber el resultado de su amable gestión con el Sr. Montes de Oca, y que ociosamente lo había molestado. Me da mucha pena que mi situación —perdóneme la detestable palabra— esté empeñada en mi insistencia para conseguir ese puesto. Aparte de las condiciones en que el Sr. Mancera me hizo esperarlo, sería inmejorable para mí gracias a que me permitiría permanecer en México; gracias a que me permite contrariar a mi padre, quien, estimando que debo permanecer con él, adquiere tantas incomodidades como yo; gracias a mi profesión, en fin, que a eso me dirige (yo mismo tengo que recordarme que soy químico). Y me da pena mencionarlo, porque parece que me sirve para insistir desagradablemente con usted, y yo no me lo perdonaría en cuanto imaginara que a usted lo incomodaba.

Me permito enviarle por separado un breve ensayo de economía práctica, digo práctica, por lo que tiene que ver con este penoso asunto, que por lo que no tiene que ver tendría que resultar una breve novela. ¿Me dirá su opinión?

Creáme su afmo. amigo y s.s.

Jorge Cuesta

Calle 3 núm. 83.
Córdoba, Ver.

6 de agosto de 1929

Sr. D.
Jorge Cuesta,
Calle 3, No. 83,
Córdoba, Ver.

Mi querido amigo:

Su carta del 3.

He hablado una vez con el señor Mancera sin obtener una solución respecto de su asunto y quedando citados para volver a tratar dentro de unos cuantos días.

Le escribiré inmediatamente informándole de lo que yo sepa.

No he recibido el ensayo que me anuncia y tengo grande interés en leerlo. Si todavía no lo manda, hágalo luego.

Muy afectuosos recuerdos de su amigo q. e. s. m.

Manuel Gómez Morín

Córdoba, 3 de Agosto de 1929

Sr. Lic. Manuel Gómez Morín
México, D.F.

Muy querido amigo:

Cuando me puse a estudiar la cuestión, primero por la índole de mi trabajo en el Ingenio, después por pretender a ese empleo de la Sría. de Hacienda, me vino esto a la cabeza espontáneamente, y por haber visto en esta región la extensión inimaginable que tiene el clandestinaje de alcohol. Esto último es lo que hace una novela. Yo no sé de otra persona sino de usted que pueda leer estas novelas económicas.

Afectuosamente suyo

Jorge Cuesta

P.S.- Si tiene paciencia después le mando una novela teórica: esa de las matemáticas económicas.

Calle 3 núm. 83.
Córdoba, Ver.

6 de agosto de 1929.

Sr.

Jorge Cuesta,
Calle 3 No. 83,
Córdoba, Ver.

Muy querido amigo:

Acabo de recibir con su carta del 3 de agosto "La novela del Alcohol". Muy interesante y creo que desde el punto de vista económico, señalando, además, el camino hacia la verdadera solución. La Ley Reglamentaria del 28 Constitucional, no es más que una serie de disparates sin nombre hecho por un ministerio socialista para defender el principio de la libertad de comercio con el más divertido concepto de la concentración económica.

¿Alguna vez presentó usted esta novela a la Secretaría de Hacienda?

Dígame si le devuelvo la copia y no deje de enviarme pronto la otra novela que me anuncia.

Afectuosos saludos de

Manuel Gómez Morín

BIBLIOGRAFÍA

- CUESTA, JORGE. *Obras*. Ed. Miguel Capistrán, Luis Mario Schneider *et al.* 2 vols. México: El Equilibrista, 1994.
- . *Poemas, ensayos y testimonios*. Ed. Luis Mario Schneider. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1981.
- PANABIÈRE, LOUIS. *Itinerario de una disidencia: Jorge Cuesta (1903-1942)*. Tr. Adolfo Castañón. México: Fondo de Cultura Económica, 1983.
- SHERIDAN, GUILLERMO (ed.). *Correspondencia con Eduardo J. Correa y otros escritos juveniles (1905-1913)* de Ramón López Velarde. México: Fondo de Cultura Económica, 1991.
- . (ed.). *Epistolario (1918-1940)* de José Gorostiza. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1995.